

Mensaje 158
Paris 27.1.2009

Un espontáneo *satsang* con un discípulo Delhi.

La vida está interesada sólo en la supervivencia y la procreación y nada más. Las acciones de la vida impulsadas por la necesidad de supervivencia y la procreación son necesarias. Los “deseos” o “miedos” son peldaños descendentes desde la acción de la vida a las actividades de la mente.

Por ejemplo: hay que comer para vivir y surge el deseo de comer cuando el cuerpo necesita alimento. Si el cuerpo es libre del dominio de la mente, entonces no aparece sentimiento alguno de decepción cuando la comida es pobre ni una sensación de gratificación cuando es espléndida.

De la misma manera quizá necesitemos un coche para viajar y funcionar para ganarnos la vida. El deseo de tener un coche es en este caso necesario para la supervivencia. Si, no obstante, existe un interés psicológico, comparamos nuestro coche con los de los demás y a eso le sigue una secuencia de estados de depresión y exaltación.

No es necesario rechazar la riqueza. No es necesaria una sencilla vida artificial. Si la energía de la comprensión está presente, entonces uno puede ser un rey viviendo con todo lujo y ser, sin embargo, un sabio. Una persona así no se vanagloria en su riqueza, ni se siente humillado si la pierde.

Vamos a compartir esta historia:

Un rey sentía gran veneración y adoración por un sabio que vivía en su reino y decidió que dejara su humilde choza proporcionándole una cómoda estancia en el palacio real. Él, personalmente, fue a invitarle y suponía que éste le daría una respuesta negativa. Pero el sabio accedió de inmediato y acompañó al rey.

En el palacio, aceptó los lujos y comenzó a vivir al estilo real. El rey estaba asombrado, pero lo aceptó.

Después de unos meses, el rey no pudo aguantar más y le preguntó al sabio: “¿Qué es lo que hace a un sabio diferente si también acepta el estilo de vida de la realeza?”

El sabio le contestó: “Ven conmigo y verás la diferencia”, y condujo al rey más allá del territorio del reino. Entonces le dijo al rey: “Ahora me voy a ir más lejos. ¿Puedes venir conmigo?” El rey le dijo: “No me es posible”. El sabio sonriendo le dijo: “Esta es la diferencia”.

Considera ahora el ejemplo del “miedo”. Una persona que trabaja en una organización para su sustento es objeto de un movimiento político para destituirlo de su puesto de trabajo para satisfacer a los que intrigan contra él. Si expone sus quejas demostrando que es digno de quedarse donde está, no le servirá de nada porque las personas que actúan en complicidad contra él no tienen interés en escucharle.

Ahora bien, si esta persona adopta los mal llamados métodos “ilícitos” para esquivar a los que conspiran contra él, sin albergar ningún sentimiento de rencor hacia ellos, entonces él está actuando desde la vida. Sus acciones son puramente para la supervivencia. No son impulsadas por el miedo de la mente, sino por el instinto de supervivencia.

Cuando surge esta comprensión como una explosión de Chaitanya (Inteligencia), entonces la luz del Bhagavad Gita amanece en el cuerpo:

*Nadatte KasyachitPaapam, Nachaivam Sukhiitam Vibhu Agnyaneavritam Gnyanam,
Tena muhyanti Jantavah.*

Energía Consciente Vacía (Vibhu) es la Vida, el Amor, el Señor (Prabhu). Esta divinidad no tiene nada que ver con divisiones tales como el mérito o el pecado elucubrados por el “yo” para ocultar la inteligencia. No entender esto es la raíz del dolor y del sufrimiento humano.

No existe una consistencia según un modelo preconcebido. Sólo hay una energía de comprensión. Al igual que un río fluye de manera inconsistente — a veces sinuosamente hacia aquí y otras hacia allá, pero siempre impulsado sólo por la gravedad— también las acciones de aquellos que poseen comprensión y ecuanimidad pueden ser inconsistentes desde el punto de vista del “yo”, pero son siempre obra de la Gracia.

La sencillez y la sinceridad, la comprensión y la coherencia nunca pueden ser compañeros. Donde hay comprensión, no existe la “disciplina” destructiva.

Gloria a la simplicidad! Gloria a la comprensión!